

**EL MODELO DE INTERVENCIÓN CULTURAL
DEL AYUNTAMIENTO DE MARBELLA DURANTE LOS AÑOS OCHENTA.
LA UNIVERSIDAD POPULAR**

Lucía Prieto Borrego
Universidad de Málaga

Los ayuntamientos de los años ochenta y sus políticas culturales

Al final del régimen franquista, Marbella configura un modelo económico, resultado de un despegue económico espectacular basado en el turismo. En 1975, la ciudad ostenta la tasa de crecimiento más alta de todos los municipios de la Costa del Sol Occidental y una estructura de su población activa caracterizada por la hegemonía del sector terciario: la construcción, la hostelería y los servicios ligados al turismo ocupan casi la totalidad de la población¹.

A nivel político, el resultado de las elecciones generales de 1977 sigue la tendencia general de polarización entre el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y la Unión de Centro Democrático (UCD)². El alto número de votos obtenido por el PSOE, más del 47% de los votos emitidos animarían al Comité Ejecutivo Local a solicitar el cese del último ayuntamiento del franquismo y la sustitución por una Comisión Gestora con una representación proporcional a los votos obtenidos por cada uno de los partidos políticos representados en el Congreso de los Diputados. Pero, la última de las corporaciones franquistas seguirá al frente del municipio hasta las municipales de 1979, como en el resto de España era la evidencia de lo que el profesor Rafael Quirosa-Cheyrouze ha considerado un agravio comparativo entre la representación de los ciudadanos en el poder central y en el poder local, al convivir unos diputados y senadores elegidos democráticamente con los ayuntamientos procedentes de la Dictadura³.

1. Vid. Manuel QUIRÓS HERNÁNDEZ, *La ruptura demográfica en la Costa del Sol Occidental*, Marbella, Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, 1987. Para la economía en la provincia de Málaga, vid. Antonio PAREJO BARRANCO, *Historia Económica de la provincia de Málaga (1833-2008)*, Málaga, CEDMA, 2007.

2. Para un análisis del comportamiento electoral, vid. Juan Jesús GONZÁLEZ y Fermín BOUZA, *Las razones del voto en la España democrática 1977-2008*, Madrid, Los libros de la catarata, 2009.

3. Vid. Rafael QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, “La democratización del poder local en la Transición”, Fernando ARCAS CUBERO y Cristóbal GARCIA MONTORO (eds.), *Andalucía y España. Identidad y conflicto en la historia contemporánea*, Vol. I, Málaga, Fundación UNICAJA, 2008, pp. 383-401.

En las elecciones generales de 1979 se mantiene en el municipio la misma tendencia abstencionista que se revela en las de 1977 y en el Referéndum Constitucional del 6 de diciembre de 1978⁴ y con respecto al bipartidismo, éste queda superado por los resultados obtenidos por el Partido Socialista Andaluz (PSA), un 20,33% de los votos emitidos, mientras que desciende el voto socialista y los votos conservadores del municipio son absorbidos por UCD.

El triunfo de la UCD a nivel general pronto se verá contrarrestado por la victoria socialista en las próximas elecciones municipales. En Marbella a la convocatoria electoral concurren nueve candidaturas. Junto a los partidos mayoritarios, PSOE y UCD se presentan dos organizaciones de carácter exclusivamente localista, integradas, sus listas por conocidos políticos del franquismo que arrebataran los votos conservadores a Coalición Democrática y otras formaciones minoritarias como el PSOE (Sector Histórico) y otro partido minoritario de carácter nacionalista, el Movimiento Comunista de Andaluz (MCA).

La Corporación surgida de las elecciones se caracteriza por su pluralidad, siete de las nueve candidaturas tenían representación, la fragmentación política caracterizó al primer ayuntamiento democrático, integrado por seis socialistas, cinco centristas, cuatro andalucistas, tres comunistas y un socialista histórico. Pero, así mismo estaban bien representados los dos partidos locales que canalizan las aspiraciones de la derecha en el municipio, con arraigo sobre todo de los distritos correspondientes al casco antiguo de la ciudad de Marbella y en mucha menor medida en San Pedro Alcántara o en los barrios obreros de población no autóctona⁵. El pacto entre los concejales de la izquierda, determinara la elección de un alcalde socialista. Pese a su heterogeneidad esta

4. Sobre las elecciones en Andalucía, entre otros, vid. Fernando ARCAS CUBERO y José Damián RUIZ SINOGA, "Elecciones en Málaga durante la transición democrática (1977-1982): Un análisis social", en Actas del II Congreso de Historia de Andalucía (Andalucía Contemporánea-I), Córdoba, Consejería de Cultura-Cajasur, 1996, págs. 651-665.; Pilar BRABO CASTELLS y Carmen ORTIZ CORULLA, *Atlas electoral de España: Comunidad Autónoma de Andalucía*, 2 vols., Madrid, Fundación IESA, 1986, y "Una interpretación política de las elecciones andaluzas", *Leviatán*, núm. 9, 1982, págs 63-74; Manuel BURGOS MADROÑERO, "Las elecciones generales de 1 de marzo de 1979", *Jábega*, núm. 17, 1977, págs. 32-47; José CAZORLA, Manuel BONACHERA y Juan LÓPEZ, "Participación electoral y población en Andalucía 1976-1980", *Papers*, núm. 16, 1981, págs. 127-148; José CAZORLA, Manuel BONACHELA y Juan MONTABES PEREIRA, "Algunos rasgos significativos de la evolución electoral en la Comunidad Autónoma de Andalucía (1977-1982)", *Estudios Regionales*, núm. 14, 1984, págs. 17-60; Antonio CHECA GODOY, *Las elecciones de 1977 en Andalucía*, Granada, Aljibe, 1978; Antonio PORRAS NADALES, "El referéndum de iniciativa autonómica del 28 de febrero en Andalucía", *Revista de Estudios Políticos*, núm. 15, 1980, págs. 175-198; José SÁNCHEZ LÓPEZ, "Las elecciones de 1 de marzo de 1979: un éxito regionalista", *Estudios Regionales*, núm. 3, 1979, págs. 77-118.

5. Vid. Lucía PRIETO BORREGO, "Las Primeras Elecciones de la Transición Política", *Cilniana*, núm. 10, 1998, págs. 4-12.

Corporación, mantuvo, un espíritu de colaboración en base a la cesión de delegaciones a algunos concejales de la UCD⁶. Un espíritu que quedaría superado cuando en la siguiente consulta electoral de 1983, el PSOE obtenga la mayoría absoluta lo que le permitirá gobernar en solitario⁷, hasta 1986 cuando la pérdida de esta mayoría, obligó al alcalde socialista, Alfonso Cañas, a entregar varias delegaciones a la oposición derechista. La tercera legislatura democrática se caracterizó por la inestabilidad y la polémica. En el desgaste del partido que había gobernado la ciudad desde 1979 fue decisiva la aparición de fuerzas políticas desgajadas del PSOE en base a la aspiración de lograr la independencia, del núcleo de San Pedro Alcántara y la aparición en el municipio de un agresivo promotor inmobiliario, Jesús Gil y Gil, declarado en 1987 por la Corporación Municipal “persona non grata” en 1987. Cuatro años después se convertía en el alcalde de la ciudad, hasta entonces, el municipio estuvo gobernado por la izquierda socialista.

En 1980, la Delegación de Cultura estaba bajo la responsabilidad de un joven maestro de 26 años, elegido concejal bajo las siglas andalucistas, Rafael García Conde. Su programa se basaba en la implicación en la política cultural del municipio de todos los agentes individuales o colectivos que desarrollaba cualquier tipo de actividad en el ámbito de la creación artística o artesanal, intelectual, musical, teatral, mediante grupos de trabajo que quedarían incluidos en un Consejo Municipal de Cultura. Quería ser un modelo cercano a la democracia cultural, implicación e intervención en la gestión y diseño de las políticas municipales de los propios ciudadanos, destinados a ser los beneficiarios de los programas políticos.

El Proyecto tal como fue diseñado en 1980 quedó frustrado en 1983 cuando el PSOE, al gobernar en mayoría impuso desde la Delegación de Cultura una política personalista que sin embargo gravitó de forma inevitable en torno a las realizaciones de la etapa anterior, estableciendo un paradigma reconocible en los municipios regidos por el PSOE pero en el que el desarrollo y consolidación de un programa de Educación de Adultos, la Universidad Popular y la canalización a través de la misma de gran parte de los programas culturales, dotan al modelo de una cierta originalidad.

6. Vid. Rafael GARCIA CONDE, “El bienio cultural de 1981-1983”, en Francisco de Asís LÓPEZ SERRANO y José Luis CASADO BELLAGARZA (coord.), *Estudios en Homenaje de Antonio Serrano Lima*, Marbella, Asociación Cilniana, 2007, págs. 451-482.

7. Vid. José BERNAL GUTIERREZ, *Historia del PSOE en Marbella y San Pedro Alcántara, 1931-2006. 75 años de la Agrupación Socialista de Marbella*, Marbella, Agrupación Socialista de Marbella, 2007.

Durante los años de la Transición, la Cultura adquirió una gran importancia en el imaginario colectivo. Ello es evidente en el incremento en España del presupuesto cultural en un 68% entre 1983 y 1986 cuando superada la primera fase de la Transición se hacen operativas las propuestas socialistas⁸.

En Francia a partir de 1982, el Ministerio de Cultura se planteará alcanzar el 1% del gasto del Estado⁹, sin embargo los estudios realizados sobre las políticas culturales en España ponen de manifiesto la distancia entre los objetivos oficialmente propuestos y los resultados conseguidos, una situación que se achaca a la insuficiencia de profesionales, escasez de recursos, sobre todo en las ciudades y a la ingerencia política¹⁰. Estas consideraciones, no sabemos hasta que punto extrapolables a las políticas locales, sí son coincidentes, al menos con la política cultural desarrollada en Marbella durante los años ochenta.

El resultado de las elecciones municipales de la primavera de 1983, supuso que el andalucista García conde pasara a la oposición, sustituido por el socialista, Antonio Mazuecos, un profesor de Instituto. Mazuecos se encontró con unos proyectos culturales, la Universidad Popular y una compañía municipal de teatro suficientemente arraigados como para asumirlos. Con respecto a la primera y pese a ser las universidades populares, proyectos muy consolidados en los ayuntamientos socialistas, la actitud del nuevo poder local fue más de desconfianza que de aceptación, sin embargo, el nuevo delegado de Cultura quiso hacer del teatro el puntal de su programación y aunque la Compañía de Teatro Municipal se había creado en 1981 el proyecto se acoplaba a la perfección a los programas desarrollados en las grandes ciudades españolas. En efecto, la creación de un gabinete municipal de teatro encaminado a la formación de actores, bajo la responsabilidad de los directores teatrales, Juan Hurtado y Rafael Torán databa de 1981 y fue el paso previo a la creación de una Compañía Municipal, integrada por trece actores.

Pero el desarrollo y consolidación de las actividades teatrales se producirá a partir de 1984 cuando tienen lugar en la ciudad la puesta en escena de grandes montajes como *las Gitanas de Oropéndola*, escrita y dirigida por el mismo director de la Compañía Municipal y la representación de obras de autores que procedentes del teatro

8. Jorge Luis MARZO y Tere BADIA, "Las políticas culturales en el Estado español (1985-2005)", 2006, pág. 9. Disponible en [http://soymenos.net/politica_espanya.pdf].

9. Emmanuel NÉGRIER, "Las políticas culturales en Francia y España. Una aproximación nacional y local comparada", *Working Papers*, 226, 2003, pág. 7.

10. *Ibidem*, pág. 30.

independiente tenían como *La Estanquera de Vallecas* de José Luis Alonso de Santos una gran proyección pública. Pero las actividades teatrales no se ceñían exclusivamente a las representaciones en Sala por parte de la Compañía Municipal. Desde los Talleres de la Universidad Popular, dirigidos también por Rafael Torán, entre 1982 y 1986 se llevó a cabo una amplísima muestra de manifestaciones teatrales. Entre ellas, los ambiciosos Festivales de Teatro Andaluz, el establecimiento del Premio de Teatro, *Romero Esteo*, las Campañas de Teatro Escolar y una amplia gama de representaciones de teatro en la calle y teatro infantil¹¹. Mientras que los gastos ordinarios de los Talleres destinados a la formación actoral entre 1986 y 1995 constituyen casi un tercio del total del presupuesto de la Universidad Popular de la ciudad de Marbella. Pero esta inversión en actividades teatrales se concentra en el año 1986 en que se consume un 73,61% del total contabilizado hasta 1995¹².

La importancia que adquirió la política teatral de los años ochenta queda de manifiesto en la dotación presupuestaria correspondiente a 1984.

CUADRO 1. PRESUPUESTO DE LA DELEGACIÓN DE CULTURA PARA 1985

ACTIVIDAD CULTURALES	GASTO (PTAS.)
Actividades del Teatro Municipal.....	6.171.936
Libros y material para bibliotecas.....	1.000.000
Actividades de la Delegación.....	9.200.000
Patronato de la Universidad Popular ¹³	38.427.153
Personal Academia y Conservatorio.....	9.700.000
Centro Comarcal de la UNED.....	3.193.951
Premios y concursos.....	2.200.000
Escuela de Idiomas.....	4.072.780
Inversión en Obras de Arte.....	1.100.000
Total:	75.065.460

FUENTE: *El Diario de la Costa del Sol*, 11-1-1985

11. Archivo General del OAL "Arte y Cultura" (AGAC), Memorias Anuales de las Actividades de la Universidad Popular de Marbella, 1983-1986.

12. AGAC, Actas del Consejo de Gerencia del Patronato de la Universidad Popular de Marbella, 1982-1995.

13. Los presupuestos de la Universidad Popular deben ser valorados teniendo en cuenta los gastos de personal y que en este año había alrededor de 40 trabajadores en plantilla.

Unos presupuestos, los de Cultura, fuertemente criticados por los concejales de los partidos conservadores, tanto los de proyección, exclusivamente local, como por los de Alianza Popular. Las críticas con respecto a las actividades teatrales se basaban en el supuesto desequilibrio entre el coste de las representaciones y la receptividad por parte de la población¹⁴.

El PSOE hizo frente a la polémica creada en la ciudad haciendo pública su postura favorable a la oficialización de la cultura. El concejal responsable, Antonio Mazuecos, justificaba los 6.171.936 de pesetas en base a su convencimiento de que el Teatro debía ser una actividad subvencionada¹⁵ y hasta tal punto patrimonializó de forma personalista su política teatral que en la propaganda de *Las Gitanas de Oropéndola* en lugar de aparecer como patrocinadora la Delegación de Cultura aparecía su nombre y el del coordinador de la Universidad Popular como productores de la obra.

La política cultural iniciada por el primer ayuntamiento democrático se mantuvo durante la década de los ochenta, una vez que la Delegación de Cultura- salvo un breve paréntesis de cinco meses que la ocupó un concejal del Partido Popular, estuvo siempre representada por concejales socialistas que a mediados de la década la impulsaron potenciando, a través de la Universidad Popular, las actividades en el núcleo de San Pedro Alcántara, donde El Teatro de Medianoche y el Flamenco consumieron durante los años ochenta, la mayor parte del presupuesto destinado al conjunto de actividades de esta institución. Si bien, la política teatral tanto en su diversidad como en su dotación presupuestaria es acorde con las políticas culturales de la generalidad de los ayuntamientos, más anómala resulta la aplastante hegemonía que en algunos cursos de la década de los ochenta suponen las actividades relacionadas con el Flamenco que en 1984 llegaron a absorber casi un 50% del presupuesto total superando el 35,95% alcanzado en 1983 y las dotaciones de los años 1988 y 1992 un 36,16% y un 37,77%¹⁶. El modelo de intervención cultural, basado en la oferta de espectáculos musicales y teatrales subvencionados era perfectamente coherente con las políticas culturales desarrolladas por los ayuntamientos socialistas que gobernaron las ciudades española. Ello no era sino la proyección en la política municipal de la estrategia general del PSOE, convencido de que sólo el dirigismo oficial podía modificar el panorama cultural español, superando cualquier pretensión de proyectos independientes al estilo de las

14. *Diario de la Costa del Sol*, 11 de enero de 1985.

15. *Ibidem*.

16. AGAC, Actas del Consejo de Gerencia del Patronato de la Universidad Popular de Marbella.

tesis de los años setenta¹⁷. Una política visible no sólo en el impulso de una compañía de Teatro Municipal Estable, sino en iniciativas como las de incorporar a la gestión cultural de la ciudad a personas de reconocido prestigio intelectual. En efecto la propuesta de nombrar a José María Amado, intelectual y poeta, como asesor cultural y la de convertir en comisario de la Bienal a Lorenzo Saval, vinculado como Amado a la revista *Litoral*, no dejaba de estar en línea con la política que tendía a promocionar desde el poder a intelectuales reconocidos o a utilizarlos como representación icónica de los proyectos culturales de la izquierda.

La Universidad Popular. Naturaleza y origen

Los ayuntamientos que acceden al poder en 1979 asumen que en el campo cultural no actúan de forma subsidiaria o compensatoria de las carencias de otras instituciones sino como responsables directos de su gestión, desde esta perspectiva las universidades populares se convierten en uno de los más significativos proyectos de intervención cultural, impulsados por las corporaciones de izquierda. A partir de 1980 la creación de universidades populares en muchos municipios españoles se relaciona con la actividad cultural desarrollada en ateneos y casas de cultura y las amplias redes de sociabilidad vecinal, aparecidas durante los últimos años del franquismo, un ejemplo lo constituye la Universidad Popular de Redakaderri en Bilbao, creada en 1975, a partir de varias experiencias previas de Educación de Adultos¹⁸.

En 1981 se inaugura la Universidad Popular de San Sebastián de los Reyes (Madrid), a la que seguirán las de Gijón, Puertollano, Cartagena y Elche. El gobierno socialista parece respaldar estas iniciativas a nivel público con la presencia del Ministro de Educación, José María Maravall en el *I Congreso de Universidades Populares*, celebrado en Murcia en 1982, en el que se constituye la Federación Española de Universidades Populares (FEUP)¹⁹. Al finalizar la década de los ochenta existen en toda España casi un centenar de UU. PP., paralelamente se han celebrado varios encuentros y congresos de ámbito nacional. En 1989 aparece por primera vez la FEUP consignada en los Presupuestos Generales del Estado²⁰.

17. Vid. Jorge Luis MARZO y Tere BADIA, "Las políticas...", ob. cit.

18. Jesús OMEÑACA, "La Universidad Popular de Rekaldeberri", *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 40, 1978, págs. 53-55.

19. Vid. Pedro Luis MORENO MARTÍNEZ, "Haciendo Memoria: Las Universidades Populares en España", *Tabanque: Revista pedagógica*, núm. 19, 2005, págs. 21-40.

20. Vid. Jeannette HERNÁNDEZ, "Impacto social de las Universidades Populares. Primer Informe de

En Marbella, la creación de la Universidad Popular se enmarca en el proyecto de gestión cultural, ya expuesto. Parte de estos programas culturales fueron impulsados a partir de las iniciativas de grupos de ciudadanos interesados en la promoción y difusión cultural, en el caso concreto de la Universidad Popular muy vinculadas al mundo de la enseñanza, algunos con una fuerte formación política y seguidores de la pedagogía de Paulo Freire.

La proyección institucional de las inquietudes del llamado Grupo Ágora, formado fundamentalmente por maestros y profesores en 1980, será canalizado a través de la Delegación de Cultura que integró en su proyecto cultural algunas realizaciones de los últimos ayuntamientos del franquismo pero sobre todo las actividades de colectivos independientes que quedaron englobados en un programa político de carácter municipal sin precedentes en el municipio.

La Universidad Popular Municipal de Marbella (UPM), la primera, creada en Andalucía²¹ era un proyecto municipal y como tal su base jurídica tenía que ser el Ayuntamiento. Se conformó, pues como una Fundación, regida por un patronato designado por la corporación y de acuerdo con los estatutos de constitución de la propia Universidad Popular. El acuerdo de creación de la UPM fue adoptado el día 22 de febrero de 1982 en sesión ordinaria del Ayuntamiento Pleno con la aprobación de los concejales andalucistas y socialistas y la abstención de los pertenecientes a los grupos de la derecha local. En dicho acuerdo queda definida la naturaleza de la Universidad Popular como un Centro de Formación de Adultos y de Animación Sociocultural al servicio de los habitantes de Marbella. La aprobación de los Estatutos de la Universidad Popular, fueron autorizados por la Junta de Andalucía en noviembre de 1982. Sin embargo, y aunque el punto de partida eran los modelos de la Universidad Popular de Gijón y la división de la oferta en tres áreas de trabajo que se identificaban con los ámbitos de Creatividad, Conocimientos y Animación Sociocultural, quedaba por definir la naturaleza de unos programas que al menos en teoría debían adaptarse a las necesidades y expectativas de la población de Marbella y San Pedro Alcántara, de ahí que una de las actuaciones previas a la puesta en marcha de la institución se orientara a un análisis de la demanda en base a la realización de encuestas que fueron encargadas a

Investigación”, *Entre líneas*, 4, 1989, págs. 49-94.

21. Vid. Lucía PRIETO BORREGO, “Las Universidades Populares andaluzas. Un proyecto de participación para la democracia”, *Actas del IX Congreso sobre el Andalucismo Histórico*, Sevilla, Fundación Blas Infante, 2001, págs. 435-450.

la Diputación Provincial.

Pero en principio y de acuerdo con la filosofía inspiradora de las instituciones modélicas que ya venían funcionando²², la Universidad Popular era un Centro de Formación de Adultos, de titularidad pública cuyos objetivos eran la ampliación de conocimientos en base a una metodología no receptiva sino activa de los mismos, pero sobre todo el fin último era la creación de una cultura de la participación a partir de la toma de conciencia de la cambiante realidad española. A partir de estas premisas es obvia la importancia que al menos en teoría, debían haber jugado estas instituciones – creadas en definitiva para formar ciudadanos activos desde un punto de vista político—, para la naciente democracia española, en cuyos presupuestos teóricos y prácticos debían así mismo ser formados los adultos, privados de los mecanismos de socialización de la escuela pública para la población en edad escolar.

Las UU. PP. y por ende la de Marbella se crearon conforme a los presupuestos pedagógicos de la Educación de Adultos, que en líneas muy generales, presuponen en sus cursos: Curriculum Flexibles, abiertos por tanto a las demandas y a los intereses de los adultos pero también capaces de incorporar a partir de la toma de conciencia de su realidad (Concienciación), los análisis de necesidades y deficiencias que pueden ser susceptibles de ser modificadas desde acciones que se plantean en los mismos grupos, de ahí la atribución a la capacidad transformadora de cualquiera de los procesos de educación emprendidos y por último la Animación Sociocultural , un concepto identificable con el de Democracia Cultural y que hace referencia a la posibilidad o capacidad de que los grupos o comunidades generen su propia cultura, es por tanto una estrategia de intervención social asumida por las universidades populares para activar la participación grupal en el ámbito más cercano al individuo, el municipio²³.

22. Sobre las UU. PP. españolas existen varios trabajos que analizan su naturaleza, objetivos, metodología, organización, relaciones institucionales, sectores de incidencia etc... Vid. Fernando de la RIVA, "Universidades populares españolas y democracia", en Jorge OSORIO (ed.), *Educación de adultos y Democracia*, Madrid, Edt. Popular, S. A., 1990, págs. 233-244; Víctor ARROGANTE LÓPEZ, "Organización y estrategias metodológicas en proyectos de educación para las personas adultas. Las Universidades Populares" y Francisco MARTOS ORTIZ, "Oferta formativa no reglada y colectivos de incidencia", en *La Educación y la Formación como Programas Integrados en el Municipio. Jornadas de Educación de Adultos. Palma de Mallorca, 14 y 15 de junio de 1996*, Madrid, FEMP, 1997.

23. Para el significado del concepto de Animación Sociocultural, entre otros vid. Víctor Juan VENTOSA PÉREZ, *Fuentes de la Animación Sociocultural en Europa: del desarrollo de la cultura a la cultura del desarrollo*, Madrid, Edt. CCS, 2002.

Los campos de intervención de la Universidad Popular

Según lo reflejado en la encuesta elaborada por el grupo promotor las demandas de los ciudadanos se orientaban hacia necesidades y expectativas muy diversas. Ello respondía a intereses plurales reflejo de una estructura social muy compleja.

En 1981, la población de Marbella asciende a 67.822 habitantes distribuidos en una serie de núcleos de población, el más importante el de San Pedro Alcántara. En todos ellos se impartieron de forma total o parcial los programas de la UPM, que desde un punto de vista espacial se configura de forma muy descentralizada. Entre 1982 y 1991, los participantes en la UPM oscilaron entre 1.000 y 1.200 matrículas anuales. Tomado como referencia el curso 1985 / 1986 el número total de matriculados, 1.303²⁴, supone con respecto a la población adulta, 50.963 en 1986 un porcentaje del 2,60%.

La Universidad Popular se conforma además como una institución altamente feminizada, al constituir entre un 70% y un 80% la participación de mujeres en sus programas. De hecho, desde el punto de vista de la clasificación socioprofesional realizada sobre el alumnado, el mayor porcentaje, corresponde a las denominadas “Amas de Casa”. La demanda restante se corresponde con la estructura social de una ciudad dominada por el Sector Servicios, un alto porcentaje de los demandantes lo constituyen, trabajadores de hostelería que sin embargo son superados por la suma de profesionales liberales, profesores, funcionarios y estudiantes, grupos que conforman un tercio de los usuarios de la UPM, lo que a excepción del Programa de Alfabetización convierte a la institución en un servicio para grupos de población culturalmente formados.

En el área de Conocimientos junto a los cursos instrumentales encaminados a la promoción laboral o académica, como eran los de Inglés, Francés y Alemán y los de Cultura Básica se ofertaban materias cuyos fundamentos ideológicos prolongaban el interés en la formación en unos determinados valores de carácter político y ético, identificables con las nuevas preocupaciones sociales, como la concienciación en la conservación del medioambiente (Ecología), Salud o Consumo responsable y los destinados a la Formación Feminista. Entre los cursos ofertados a la población trabajadora aparecen en los primeros momentos los dedicados al conocimiento del Asociacionismo, Cooperativismo y Legislación Laboral que habrían de ser impartidos por personas de reconocida implicación en el ámbito de la sociabilidad vecinal y

24. AGAC, Memoria de la Programación del curso 1985 / 1986.

sindical. Es muy significativa la inclusión por otra parte extensible a los programas de otras universidades populares de cursos dedicados a las historias locales y a la Historia de Andalucía, éste último impartido por un significado activista andalucista, era un claro exponente de los intentos de crear una conciencia autonómica, mientras que la oferta de un curso dedicado a la historia de San Pedro Alcántara respondía a los intereses de los intereses políticos de los grupos independentistas que por aquellos días comenzaban a plantear la opción de la separación de ese núcleo de población, dependiente administrativamente del ayuntamiento de Marbella, la naturaleza sociopolítica de una parte de la oferta de la naciente Universidad Popular era evidente. La restante se articuló en torno a talleres tanto para la adquisición de destrezas para la vida cotidiana como para la potenciación de aptitudes en el campo de la expresión artística y artesanal (Música, Danza, Dibujo, Teatro, Pintura). Una oferta que se completa con la inclusión de cursos de carácter práctico como los de Corte y Confección que al igual que los de idiomas se encuentran entre los más solicitados o los de Dibujo Técnico y Mecanografía que posibilitan una formación para la promoción laboral en el hegemónico sector servicios de la ciudad.

Otro de los aspectos recogidos en el programa inicial era la recuperación de las tradiciones populares y sobre todo de la artesanía. En Marbella esta oferta se canalizó a través de un Taller de Tapices y otro de Cerámica, si bien este era más cercano a las tradiciones locales.

Por su parte, los Talleres de Teatro se configuran según el modelo expuesto anteriormente como el apoyo y el complemento de una de las políticas prioritarias de la Delegación de Cultura.

Pero, la desaparición de la primitiva oferta, basada en unos presupuestos de carácter sociopolítico convertida, después de 1983 a la UPM en un proyecto centrado casi exclusivamente en programas de carácter instrumental que desplazan de forma definitiva su original dimensión ideológica.

La excepción la constituye los cursos de Alfabetización y Cultura Básica, asumidos en 1983 por la UPM en sustitución del Programa de Alfabetización de la Junta de Andalucía. Es aquí donde se manifiesta de forma más evidente, el concepto de cultura ya citado por los ayuntamientos democráticos en el sentido de que las corporaciones asumen competencias como gestión propia y no como sustitutas de las

carencias de otras administraciones²⁵.

En 1980, Andalucía sigue siendo una región culturalmente atrasada en la que persisten una tasa de analfabetismo, del 115, que sumadas a la tasa correspondiente a las personas sin instrucción la convierten en una de las regiones más atrasadas de Europa²⁶. Una situación que se convierte en una de las preocupaciones prioritarias de todos los partidos presentes en el parlamento andaluz durante su primera legislatura²⁷ y que se traduce en la puesta en marcha en 1983 por parte del gobierno socialista del Programa de Educación de Adultos, ampliado en 1985. Este programa, de titularidad autonómica tendente en última instancia a la obtención del Graduado Escolar convive en Marbella, un municipio donde, en 1986, un 60,10% de la población no alcanza el nivel de la Enseñanza General Básica²⁸, con el de titularidad municipal que imparte hasta los años noventa, exclusivamente los niveles más elementales destinados a la alfabetización y la obtención de destrezas básicas y desde el que se aplican, no como complemento sino como elementos consustanciales a los presupuestos de la Educación de Adultos las estrategias tendentes a potenciar los procesos de socialización y concienciación como sujetos sociales activos de las personas con menos formación cultural.

El Programa de Formación de Adultos de la UPM fue durante los años ochenta hegemónicamente demandado por mujeres, quienes de hecho han venido constituyendo el 90% de su alumnado. Los análisis efectuados sobre las programaciones y memorias del citado programa evidencian la contemplación de la perspectiva de género en la aplicación de las técnicas de aprendizaje destinadas a las mujeres analfabetas²⁹.

En el conjunto de las intervenciones culturales en el municipio de Marbella, la distribución del presupuesto de la Delegación de Cultura evidencia la hegemonía de la Universidad Popular.

25. Vid. Juan Antonio PÉREZ MILLÁN, "Programas de Acción Sociocultural en medios urbanos", AA.VV., *La acción sociocultural en los municipios*, Madrid, Edt. Popular, S. A., 1982, págs. 33-41.

26. Vid. *Censo de población de 1981. Tomo II*. Andalucía, Madrid, INE, 1985.

27. Vid. Manuel HIJANO DEL RÍO y Ángela CABALLERO CORTÉS, "El analfabetismo en los discursos del Parlamento Andaluz de la primera legislatura (1982-1986)", en María Reyes BERRUEZO ALBÉNIZ y Susana CONEJERO LÓPEZ (coords.), *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días. XV Coloquio de Historia de la Educación, Pamplona-Iruñea, 29, 30 de junio y 1 de julio de 2009 / Vol. 2, 2009*, págs. 383-390.

28. José Luis CASADO BELLAGARZA, *Debajo del Oropel. Población e Instrucción en la Costa del Sol Occidental*, San Pedro Alcántara (Marbella), Asociación para la Formación de Adultos y Cultura popular "Rosa verde", 1990.

29. AGAC, Memorias del Departamento de Alfabetización y Cultura Básica.

CUADRO 2. PRESUPUESTOS DE LA UPM

AÑO	APORTACIONES	PTAS.
1982	Aportación de la Delegación de Cultura para actividades de la UPM y Cerámica ³⁰	23.340.000
1983	Aportación del Ayuntamiento de Marbella:	
	Delegación de Cultura.....	7.750.000
	Resto de Delegaciones.....	4.857.600
	Presupuesto Total:	31.017.434
1984	Aportación del Ayuntamiento de Marbella:	
	Delegación de Cultura.....	35.635.700
	Otras aportaciones:	
	Cuotas de los alumnos de la UPM.....	4.500.000
	Presupuesto Total:	40.135.700
1985	Aportación del Ayuntamiento de Marbella:	
	Delegación de Cultura.....	42.529.515
	Delegación de Acción Vecinal.....	2.463.612
	Delegación de Juventud.....	2.653.560
	Delegación de Delegación de Enseñanza.....	1.282.791
	Presupuesto Total:	67.867.282
1986	Aportación del Ayuntamiento de Marbella:	
	Delegación de Cultura.....	80.614.383
	Delegación de Acción Vecinal.....	2.463.612
	Delegación de Juventud.....	2.332.842
	Delegación de Delegación de Enseñanza.....	1.668.027
	Presupuesto Total:	97.936.160
1987	Aportación del Ayuntamiento de Marbella:	
	Delegación de Cultura.....	67.090.002
	Resto de aportaciones.....	41.455.991
	Presupuesto Total:	108.545.993
1988	Aportación del Ayuntamiento de Marbella.....	
	Presupuesto Total:	124.414.445

FUENTE: Archivo Municipal de Marbella (AMMA), Cajas 6.620 a 6.634, Pieza V, "Presupuestos de la Delegación de Cultura", años 1982-1987 y "Actas del Consejo de Gerencia", años 1983-1988.

30. El presupuesto inicial de la aportación para el funcionamiento de la UPM se incrementaría en un 21,67%. AMMA, Caja 6.620, Pieza V, "Liquidación del presupuesto ordinario de 1982" de fecha 1 de marzo de 1983.

Independientemente de la oferta de cursos y talleres ya expuesta, la intervención de la UPM se canaliza a través de los denominados programas de Animación Sociocultural, aunque en realidad no responden sino parcialmente al concepto tal y como se formuló en el pensamiento que dio forma a las primeras universidades populares en el sentido de ser un conjunto de prácticas sociales tendentes al estímulo de iniciativas comunitarias para el desarrollo de la vida social y política. A pesar de ello, la Universidad Popular de Marbella durante dos décadas ha venido actuando en las áreas de intervención contempladas desde la teoría de la Animación Sociocultural: Educación en el Tiempo Libre, Educación de Adultos, Formación e Inserción laboral, Educación para la Salud. Tercera Edad, Animación Juvenil e Inmigrantes. Sin embargo, el grueso del presupuesto de la Universidad Popular destinado a las actividades de Animación sociocultural que en teoría debían invertirse en la dinamización de los grupos que participan en la institución financian actividades de la Delegación de Cultura, centradas como se ha expuesto en el Teatro y la Música, ya sea Flamenco o Pop y en actividades de gran proyección mediática por el prestigio alcanzado como fueron las Ferias del Libro celebradas en la década de los ochenta. Una actividad caracterizada por la presencia de personalidades del mundo literario de la talla de Rafael Alberti, Camilo José Cela, García Montero, Blanca Andreu, Ana Rosetti o Justo Navarro; del mundo del pensamiento como Aranguren y Fernando Savater y del cine como Berlanga³¹.

En los años centrales de la década de los ochenta, la UPM se suma a una de las iniciativas más interesantes, asumidas por las UU. PP., la implantación de un programa con perspectiva de género. El denominado Programa Mujer, heredero de las Aulas de Mujer, implantadas con anterioridad en algunas UU. PP. del área metropolitana de Madrid como la de Leganes. Actúo, prioritariamente en Marbella, sobre un sector de población concreto, grupo de incidencia, el de mujeres adultas con unos objetivos específicos, la promoción cultural y laboral de las mujeres del municipio con menos recursos formativos³², pero también se proyecta hacía mujeres de grupos medios, tanto económica como culturalmente a través de una serie de actividades. Cine, Teatro, Literatura encaminada a la formación de una conciencia feminista. Al respecto la Celebración del Día de la Mujer Trabajadora, el 8 de marzo, será una de las actividades

31. AGAC, Programas y Propaganda.

32. Vid. Lucía PRIETO BORREGO, "Las Universidades Populares, un espacio de integración para las mujeres adultas", Encarnación BARRANQUERO TEXEIRA y Lucía PRIETO BORREGO (coords.), *Mujeres en la contemporaneidad: Educación, Cultura, Imagen*, Málaga, ATENEA, Estudios sobre la mujer, 32, Universidad de Málaga, 2000, págs. 237-278.

emblemáticas de la Universidad Popular.

El Programa Mujer de la UPM se convirtió en referente para instituciones y colectivos que trabajaban con mujeres al impulsar en 1987 el *Primer Encuentro Andaluz de Programas de la Mujer en Universidades Populares*.

Este primer encuentro tiene como objetivos la consolidación del programa Mujer en el ámbito regional, la divulgación del mismo como medio de implicar en el proyecto a las instituciones y colectivos que trabajan con mujeres y el intercambio de experiencias entre los distintos programas de las universidades andaluzas. A este respecto es significativa la asistencia al encuentro de las universidades populares de Andújar, Linares, Ronda, Villacarrillo, Coín, Torrox, Mijas y Puerto Real que constituyen los proyectos andaluces más consolidados³³.

Durante los años ochenta, el Ayuntamiento de Marbella desarrolla un modelo de intervención cultural, en el que salvo actuaciones muy puntuales como fue la convocatoria del prestigioso premio de poesía, “Rey Juan Carlos I” o la puesta en marcha de una extensión de la UNED³⁴, el conjunto de los programas y proyectos ofertados a la población se canalizan a través de la UPM que experimenta un continuo incremento de sus presupuestos, incremento agriamente criticado por una derecha que siempre considero que el coste de la política cultural era desequilibrado en relación a su rentabilidad, sin embargo estas críticas formuladas por personas provenientes de los ayuntamientos franquistas, tendía a conferir a la política cultural un carácter ideológico que independientemente de su operatividad la legitimaba en base a la extendida opinión de que la cultura era un asunto exclusivo de la izquierda. Ello fue instrumentalizado por el PSOE para justificar la oficialización e institucionalización de la cultura municipal, igualmente ante las críticas de colectivos y asociaciones independientes, excluidos de las subvenciones a programas ajenos a la UPM.

Por otra parte el alto coste de la política cultural de los años ochenta se justificaba en base a la naturaleza aparentemente social de la institución dedicada teóricamente a los proyectos de Educación Popular y a la Animación Sociocultural, destinada a la promoción y formación de los grupos sociales más desfavorecidos, aunque una parte no desdeñable de sus presupuestos financia las prácticas y los hábitos culturales de los sectores más preparados de la población, sobre todo a través del Teatro, el Cineclub y

33. AGAC, Documentación relativa al Programa Mujer.

34. AMMA, Actas de la Comisión de Cultura, 1983-1987.

las actividades musicales. Ello no constituye una excepción, teniendo en cuenta los paradigmas culturales de los años ochenta que legitiman a través del respaldo institucional nuevas prácticas culturales como son la gastronomía, el pop o el rock³⁵. Pero si es peculiar que esta oferta no se gestione directamente desde la Delegación de Cultura por lo que al menos durante lo años ochenta la UPM es el vehículo y el instrumento de la cultura oficial, lo cual constituye en sí mismo una perversión de su esencia constitutiva. A su vez, la coexistencia de intervenciones culturales de distinta naturaleza a través de los mismos agentes, provocan una interpretación totalmente flexible cuando no confusa o equivocada del concepto de cultura. Ello ha sido brillante y claramente expuesto por José Carlos Mainer al referirse a la utilización del término por los concejales en los ayuntamientos democráticos de los años ochenta:

(...) cuando consideran que «también son cultura» los concursos dominicales de pintura rápida, los decibelios producidos por un grupo musical en un campo de fútbol o las labores de *macramé* que se enseñan a las amas de casa en una sedicente Universidad Popular (...) ³⁶.

Sin embargo, este mismo autor aboga por el concepto del término que implica la elaboración crítica de una visión del mundo entendida tanto en su versión creativa como en su vertiente de consumo y ambas dimensiones están en la base, al menos teórica, de lo que fue la Universidad Popular de Marbella, si bien desde ambas dimensiones el proyecto presenta tantos logros como carencias. Su instrumentalización por parte de la Delegación de Cultura como principal agente en el diseño de actividades culturales destinadas a los sectores de población más formados culturalmente han sustraído su capacidad para desarrollar políticas de desarrollo local, promoción o dinamización de los grupos sociales más desfavorecidos y más alejados de prácticas de consumo cultural. Será ya en los años noventa cuando desde la UPM se desarrollen iniciativas tendentes a la implantación de programas de inserción laboral. Pero si tenemos en cuenta las metas u objetivos propuestos en el Decálogo de Iñaki López de Aguilera³⁷ para caracterizar la acción cultural de los ayuntamientos, la Universidad Popular define su intervención por

35. Emmanuel NÉGRIER, “Las políticas...”, ob. cit.

36. José Carlos MAINER y Santos JULIÁ, *El aprendizaje de la Libertad, 1973-1986*, Madrid, Alianza Editorial, 2000. pág. 91.

37. Vid. Iñaki LÓPEZ DE AGUILETA, *Cultura y ciudad. Manual de política cultural municipal*, Gijón, Trea, 2000.

la creación de los proyectos culturales, educativos y formativos de más envergadura del municipio, surgidos de su primitiva estructura: La Escuela Oficial de Idiomas, de los cursos de Inglés, Español y alemán, impartidos en la UPM en los años ochenta; el Conservatorio Municipal de Música, de los originales talleres musicales; el Cineclub “Luis Buñuel”; La Oficina Municipal de Información a la Mujer, surgida del Programa implantado en 1987 o el Programa Municipal de Educación de Adultos. Realidades que deben ser valoradas como aportaciones al fortalecimiento del tejido cultural del municipio, cuyos fundamentos se originan en los años ochenta y que configuran desde, lo que ha sido –tanto en base a la alta demanda de sus servicios como por su duración en el tiempo— el proyecto de más envergadura del municipio en el que la coexistencia de un amplio conjunto de intervenciones de distinta naturaleza, permiten identificar las “dos culturas”, aludidas por Mainer, la que se crea y la que se consume³⁸.

38. José Carlos MAINER y Santos JULIÁ, *El aprendizaje...*, ob. cit., pág. 91.